

El Eco de Orihuela

DIARIO DE LA TARDE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN ESTE DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Orihuela una peseta al mes.
Fuera, 3'50 pesetas trimestre.

Anuncios y comunicados á precios convencionales; pagos adelantados.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Redacción y Administración, calle de Santa Lucía.

No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico.

Y en la imprenta donde este se imprima.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.

Orihuela 10 de Marzo de 1910

NÚM. 103.

LAS MONDAS

Estamos en la época que anualmente se dedica á la limpieza de los acueductos que atraviesan nuestra población, y presenciámos los mismos espectáculos de siempre; nuestras calles de suyo paco limpias hoy intransitables por las arenas en ellas acumuladas.

Dice poco en favor de una población de la importancia de la nuestra esa viciosa costumbre de ir depositando las arenas procedentes de las mondas en las calles y aún en las más principales y allí tenerlas depositadas días y días.

Eso por lo que se refiere á policía que por lo que respeta á la higiene no somos nosotros los que debemos decir nada; ahí está el inspector de sanidad que podrá decir si eso puede permitirse sin peligro para la salud del vecindario.

Nos dirigimos á los sindicatos mencionados acueductos, á los encargados de verificar las operaciones de las mondas y en nombre del vecindario les pedimos, que activen esas operaciones y que permanezcan las arenas en las calles el menos tiempo posible.

¿No sería fácil tener dispuestos varios vehiculos que transportasen las arenas al sitio que la autoridad designe en el mismo día que sean extraídas?

Creémos nada cuesta hacer tal cosa, pues lo mismo ha de ser emplear para el transporte á un carro diez horas, que diez carros una sola hora.

El precio de coste debe ser el mismo y en cambio se podría llegar al apetecido fin de que los días que duren las mondas sean los únicos en que permanezcan las calles intransitables pero que una vez terminadas aquellas queden estas limpias.

Y si lo que no creémos nuestras quejas que son reflejo fiel de las de todo el vecindario, no son atendidas, puede el señor Alcalde tomar cartas en el asunto y usando de los medios que tiene á su alcance librar á Orihuela de ese espectáculo tan sucio y tan antihigiénico.

Con tiempo prevenimos puesto que ahora comienza la época á que nos referimos.

¿Se nos atenderá?

Lo que enseña la prensa

Por correo anterior hemos recibido las cuartillas que abajo insertamos; advertimos al anónimo autor de las mismas, que en lo sucesivo no publicaremos ningún artículo sin ir autorizado con una firma que nos sea conocida.

Guardo como preciada reliquia la colección de varios periódicos locales.

Su lectura me produce siempre infinitas complacencias y es para mí el libro donde con más provecho aprendo á conocer la deleznable condición humana.

Algún lector sonreirá maliciosamente ante esa afirmación mía y quizás lo haga porque tiene de la prensa una idea equivocada.

Yo no soy de los que creo á pie juntillas todo cuanto leo en letras de molde, pero tampoco doy á estas tan poco valor, que niego todo cuanto en ellas se dice.

Me coloco en el justo medio y

—164—
nan, porque todo hermano puesto fuera de combate es un campeón que hará falta el día en que se dé la batalla decisiva.

Y no se ganan porque se ha conquistado el triunfo con armas prohibidas: la soberbia, que trata de imponer una opinión en las cosas que Dios ha abandonado á las disputas de los hombres; el orgullo, que se erige en juez de doctrina, y aun en tribunal que se atreve á residenciar á las mismas autoridades competentes; el egoísmo político, que si no puede denigrar al adversario, trama en torno de él la conjuración del silencio, para no verse obligado á tributarle alabanzas ó á exponer actos que imperiosamente las reclaman; el afán de notoriedad científica, que origina esa crítica mezquina, desabrida, malhumorada, que muchos to-

—161—
su injusticia y á impulsarla al abismo de la negación primero, de la rebelión después?..

Pues con ser esta anarquía de las más desconsoladoras, porque la hipocresía es algo así como una baba venenosa que todo lo mancilla, aun es más deprimente y desoladora la anarquía que en el campo social y político introducen los buenos católicos con sus funestas divisiones. «Divide y vencerás». He ahí el medio más práctico y seguro de reducir á la impotencia al poderoso. Arma formidable; el que con tacto y habilidad sabe manejarla, tiene ganada la partida. Es, pues, el arma del débil, pero del débil prudente, astuto, perspicaz, que sabe escoger las ocasiones para

con los escritos de un periódico, hago lo que todo el mundo hace con los cacahuets; les quitó la corteza. (es decir separó de ellos el grado de pasión que les inspiran sus afinidades y simpatía políticas) y cuando queda el fruto sin su envoltura exterior, les separó cuidadosamente la finísima piel que les envuelve, (quito aún las exageraciones que son la moneda corriente entre periodistas) y solamente después de esas operaciones llevo á mi boca el aceitoso fruto, (y lo que queda después de esos cercenamientos, es lo único que yo me asimilo.)

Conocida mi manera de pensar, téngala el lector la paciencia de seguirme en mis estudios.

Cojo la colección de un diario local de los que se publicaban en el año 1908, «La Huerta» ó «La Iberia» el que más le agrade al amable lector; busco uno de los números publicados en los primeros días del año y en la sección dedicada á reseñar las sesiones celebradas por nuestro Excmo. Ayuntamiento siempre encuentro párrafos concebidos en estos ó parecidos términos.

«El Sr. Ayarra ataca á la presidencia por no haber cumplido los acuerdos de la Corporación respecto á la publicación de las cuentas mensuales.»

«El Sr. Germán, pide se facilite nota de los ingresos que mensualmente se hacen en la

Delegación de Hacienda por concepto de consumos.»

«El Sr. Ferris, con arreglo al artículo tal de la ley municipal pide que se dé nota detallada de los ingresos por consumos.»

«Los concejales señores Germán, Die, Ferris, Ayarra, etc., etc. presentan una moción pidiendo la publicación de cuentas mensuales.»

Busquemos ahora el año 1909 y leamos en «La Iberia» correspondiente á los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre las reseñas de las sesiones celebradas en esos meses por la Corporación municipal.

Y los señores Coig, Ayarra, Ferris, Germán (M. y J.) y Die no se dan punto de reposo á pedir cuentas, á hacer economías, á formular preguntas haciéndose eco de denuncias de la prensa etc., etc.

Pues bien en el año 1910 esos mismos señores siguen siendo concejales y yo no sé que le pidan cuentas al Sr. Ferrer de nada.

Yo leo en EL ECO DE ORIHUELA denuncias sobre que se adeudan cantidades más ó menos crecidas á los empleados; que las tiendas de comestibles cercanas á Torre Vieja pero enclavadas en el término municipal de Orihuela pagan sus conciertos por consumos al arrendatario de dicho impuesto en Torre Vieja; que se

habla de la fianza del depositario que oficialmente no está constituida; que se murmura de si la sociedad «La Luz» no nos dá toda la que necesitamos y esto puede ser por no andar muy al corriente determinados pagos etc., etc., etc. y esos señores que en 1908 y 1909 pedían y más pedían, hablaban y más hablaban, y de cada denuncia de la prensa hacían uno ó varios discursos de furibunda oposición, ahora, nada no dicen esta boca es mía.

¿Cabe ahora la maliciosa sonrisa amado lector?

¿Enseña ó no enseña la prensa?

De mi se decir (y tu lector dueño eres de pensar como te plazca) que me ha hecho conocer la consecuencia de muchos señores, para quienes tenía levantado un altar en mi corazón y el cual por cierto he hecho añicos.

Un coleccionista.

NATI CUENTO

A la muerte de un señor capitalista cuyo nombre no hace al caso, encontrábame entre los innumerables amigos que rodeaban la casa solariega con el fin exclusivo de adquirir algunos objetos de los que se vendían en tan lujosa y artística morada.

Penetré en la habitación que para el objeto se había destinado, y al ver la carestía de los que se estaban ya vendiendo, tuve ante la imposibilidad de poder comprar alguno, que salirme de aquel lugar más que de prisa; pero cual no fué mi asombro al cruzar por uno de los corredores que daban al jardín y ver á un hermoso loro que alegre y parlanchín saltaba dentro de su estrecho recinto con un timbre de voz maravillosa, ante el que me detuve un buen rato y dije para mí: ¡si no fuera muy caro!... y me volví de nuevo á la primera habitación en la que todavía continuaban expendiéndose objetos, y pregunté por el precio de aquel loro que tanta curiosidad me produjera.

Sin duda compadecido de mi situación, el albacea hizome manifestación de que me lo llevase habiéndole de entregar la pequeña cantidad de dos duros.

Ya en mi poder, salí de aquella casa con una alegría infinita propia del que como yo, había logrado la cosa deseada, prodigándole á mi loro toda clase de consideraciones.

Una tarde, quise á solas conversar con él y hacerle que aprendiera el nombre de «Nati» preciosa muchacha que desde algún tiempo venía cautivando mi alma y de la cual estaba completamente enamorado.

Lo saqué al jardín y allí entre el aroma de las flores, empecé á dialogar con él hasta poder hacerle pronunciar aquella palabra que tanto me gustaba. En mi delirio, y como si fuese un ser racional el que pronunciaba ya aquel nombre, le decía de cuando en cuando, ¿quien me quiere á mí? y como si una fuerza sobrenatural se lo impulsara, me contestaba con su voz chillona: Nati, Nati...

Entonces yo, loco de entusiasmo por el triunfo obtenido, me quedé largo tiempo contemplando aquel animal que cada vez despertaba en mí mayor curiosidad.

Cuando por las mañanas salía con la jaula al balcón, el loro comenzaba á gritar: Nati, Nati, Nati... y no cesaba hasta que yo se lo decía. Al retirarme por las noches y al pasar junto á la jaula me saludaba con el nombre de aquella jovencita á la que tanto cariño profesaba. La verdad es

no errar el golpe; y que en el momento oportuno, cuando las fuerzas enemigas se aniquilan mutuamente en estériles luchas intestinas; cuando los rencores imbéciles, las discusiones miserables, las heridas de amor propio han suscitado el odio en los corazones hermanos, y todos, divididos en bandos irreconciliables, se miran de reojo y vienen á las manos, reúne precipitadamente sus escasas huestes, les comunica todo el calor de su alma, las entusiasma, las embriaga con la visión de la victoria, y cual formidable ariete, lanza las al asalto, y con la celeridad del rayo, hácese dueño de la inexpugnable fortaleza.

Paréceme mentira, pero es una verdad tan real como desconsoladora. Ya lo expuso el Apóstol: «Porque cada uno de vosotros dice: yo soy de

Pablo, y yo de Cefas, y yo de Apolo. Pues bien, yo os digo que soy de Cristo.» ¡Ah, cómo se podrían contar los que «en todo» son de Cristo! Atentos por lo regular á lo accidental y transitorio, han olvidado aquella máxima evangélica: «Porro unum est necessarium!» ¡Y pensar que son precisamente los más puros, los más firmes, los más dispuestos al sacrificio! Estos son los que con más calor se aferran á Pedro, á Pablo ó á Apolo, olvidándose de Cristo. El demonio del orgullo los ciega, sin darse cuenta de ello. Y de aquí que crean reñir las batallas del Señor cuando en realidad no hacen otra cosa que secundar las miras de Satán. No, no se ganan las batallas del Señor riñéndolas con el hermano, pisoteando su cadáver y proclamando entusiasmados la victoria. Y no sé ga-

que no necesitaba que el loro me recordara aquel nombre que no se alejaba de mi imaginación. Vamos que la amaba y era correspondido ¡oh sí! estoy convencido de ello.

Pasó algún tiempo después de haberme hablado con aquella mujer por mi tan codiciada cuando por una de las muchísimas contrariedades que nos proporciona esta vida, quedé mal con ella.

Como siempre sucede en estos casos cuando el cariño es de verdad y no fingido ¡marché a mi casa triste y pensativo, sobre cual fuera la causa principal de tan fatal determinación.

Lo que hasta aquí habíame salido á pedir de boca (como vulgarmente se dice) empezaba ya á tomar derroteros funestos.

Ocho días después quise de nuevo interrogar al loro sobre la pregunta que en otros tiempos le dirigiera y al insistir sobre quien era la mujer que me quería me contestó diciendo: Nadie, nadie.

Entonces yo no pudiendo resistir mi desesperación cogí aquel loro y cual gallina expiatoria le retorci el pezcueso.

Esta es amable lector la historia de mi loro y la de mis amores.

Labaember.

HOJEANDO PERIODICOS

«La Epoca» dedica su editorial á transcribir lo que escribe «La Correspondencia de España» sobre la actitud de los amigos del Sr. Moret, que no es ni mucho menos la de licenciados sino que siguen á su jefe. Estas noticias las contrasta el ilustrado colega con manifestaciones de los moretistas.

«La Correspondencia de España» publica en su fondo un artículo sobre política forestal.

«El Universo» dedica su artículo de fondo á los republicanos propósito de los anuncios que circulan sobre la reunión de una asamblea del partido para tratar de la unión.

«El Mundo» trata de la conferencia de Pablo Iglesias en que el apostol del socialismo hispano combate á la persona del Sr. Canalejas.

«Diario Universal» dedica su primer artículo á cuestiones de Hacienda comentando la declaración de el Ministro de Hacienda de que el próximo presupuesto se liquidará con «superavit».

«La Correspondencia militar» se ocupa de las mejoras y reformas que pueden introducirse en las comandancias de Artillería.

SECCION LITERARIA

«A UNA RUBIA»

Divina inspiración; tus alas bate
Sobre mi pobre y misera cabeza.
Para ver si al cantar la gentileza
De una bella mujer, salgo triunfante.
Ven; ilumina mi loca fantasía
Para ver si manejo el plectro de oro,
Y cantar á su gracia y su valía
Quede mi lira rota; yo te imploro
Que ya en este trance me he metido.
Por cantar á sus ojos seductores
De la celeste boveda reflejo,
No causes á mi vida sinsabores.
Contempla esa muger que mi delirio
Hace que se destaque mas hermosa,
Posee la castidad de la violeta
Y la grave arrogancia de la rosa.
Digna de que la cante un buen poeta
Tiene como muger cuerpo de diosa,
Un fuego en el mirar, y en su alma
(inquieta
De la pasión el arca misteriosa.
En los rizos dorados que en sus hom-
(bros
Las brisas acarician suavemente,
Hay la tonalidad del oro viejo
Y adornan su espaciosa y tersa frente
De su boca el conjunto es caprichoso,
Son sus labios color de frescas fresas
Y se vislumbran sus pequeños dientes
Tan blancos y tan finos; que embele-
(san.

Su voz es armoniosa; dulce el eco,
Su risa es un conjunto de belleza,
Y adornan á su cara la blancura
De nieve, nardo y virginal pureza.
¡No quieres que en mis versos salga
(airoso!
No me ayudes ¡oh musa del parnasos!
Me retiro; desisto de mi empresa,
No quiero que este croquis sea un
(fracaso.
F. MARTÍ

Orihuela Marzo 1910.

INFORMACION POLITICA

Tiene el reporter un amigo que por lo mismo que no entiende de política todo lo achaca á la política.

Ayer sin ir más lejos y después de largo tiempo en que no le había visto se acerca á mi presuroso y con cara de satisfacción me dice,

—Hoy si que sé noticias.

—Pues anda di.

—Mira esta mañana he visto entrar en una casa situada en la calle del Principe de Vergara á un caballero muy grueso y á un ^{prebendado}.

—¿Y es esa la noticia?

—Calla hombre; después que estuvieron largo rato en la casa mencionada salieron y se dirigieron á otra situada en la plaza de Cubero y de allí salió el segundo de los señores mencionados con otro caballero muy del-

gado y que usa lentes y se dirigieron otra vez á la calle del Principe de Vergara.

—Bueno ¿y qué?

—Nada eso que te he dicho.

Como verá el lector nada de particular tiene que se hagan visitas sea por señores gruesos, delgados y vayan vestidos de negro ó de color.

* * *

Se han firmado las paces (y esta noticia no es del amigo arriba mencionado) entre los señores Ballesteros y Gea.

Dos han sido al parecer los intermediarios para ello.

Aunque sabemos los nombres únicamente dirémos el de uno; el primer teniente de alcalde; el otro nos veda decir nada un sentimiento de respeto á la honorable clase á que pertenece.

Aunque ya sabemos que una de las obras de misericordia es conseguir que se perdonen las injurias.

SUETOS Y NOTICIAS

Hoy se ha celebrado en la capilla del Asilo de Ancianos Desamparados un solemne funeral por el alma

del que fué en vida Registrador de la propiedad de este partido, y querido amigo nuestro D. Carlos Gomez Puig (q. e. p. d.)

Distinguida concurrencia ha asistido al fúcto.



«La Semana» es el título de un periódico que en breve comenzará á publicarse una vez por semana.

Es su propietario y director nuestro buen amigo Juan Sansano.

Academia de Matemáticas

Preparación para Carreras Especiales y para ingreso en las academias militares.

San Agustin 4 principal

EL TIEMPO

Día 10 de Marzo

—Presión barométrica, 765'4 mm
—Temperatura mínima 8'2°. —Temperatura máxima 21'8.

Viento dominante. E., brisa.

Estado medio del cielo, nuboso.

Tiempo probable, variable.

INFORMACION TELEGRAFICA

DE

EL ECO DE ORIHUELA

(De nuestro corresponsal en Madrid Sr. Rodriguez de Vera)

Madrid 10-á las 12,50 t.
El viaje de Marina

El general Marina sale mañana para Archena en cuyo balneario atenderá al restablecimiento de su salud.

Madrid-10-á la 1 t.

D. Bernabé no va al Vaticano

Hace pocos días circuló la noticia de que el ex-ministro don Bernabé Dávila autor de la célebre ley de asociaciones, iba á ser nombrado embajador de España en el Vaticano.

La noticia alarmó á los católicos pues era una prueba evidente de como pensaba el Gobierno en la cuestión religiosa.

Afortunadamente la noticia ha sido rectificada, y continuará por ahora el Sr. Ojeda.

Madrid 10-á la 1'15 t.

Sobre la exposición de la Argentina.

Hoy celebrarán una conferen-

cia los Ministros de Estado, Fomento é Instrucción pública, señores Garcia Prieto, Calbetón y Romanones.

El objeto de dicha reunión es para designar el representante de España que ha de concurrir á la exposición de la Argentina puesto que el doctor Ramón y Cajal que fué el designado no ha aceptado tal honor.

Madrid-10-á las 1'45 t.

Batalla campal

En un pueblo de la Coruña y con ocasión de la feria que se está celebrando varios mozos riñeron.

La riña se convirtió en una verdadera batalla campal de la que ha resultado un muerto y quince heridos graves.

El Corresponsal.

Imp.de L. Zerón. - Orihuela.

